

**COLOQUIO: "VIDA COTIDIANA EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XVIII". UNIVERSIDAD DE GRANADA-CENTRO MEDITERRÁNEO, 2 Y 3 DE JUNIO DE 2011**

La importancia de la Historia de la vida cotidiana en las corrientes de investigación de la Historia Moderna en la actualidad está reconocida. Esta disciplina ha despertado un enorme interés en numerosos investigadores, y muestra de ello son los abundantes monográficos, números de revista, y grupos de investigación que proliferan con fuerza durante los últimos años, dedicados a paliar las insuficiencias de la historiografía, aproximándose a los sujetos de la historia, sus vivencias, y sus experiencias.

Ejemplo de la relevancia de estos estudios, ha sido el Coloquio "Vida Cotidiana en la España del siglo XVIII", celebrado en Granada durante los días dos y tres de junio del 2011, en el marco del Centro Mediterráneo de la Universidad de Granada.

Bajo la dirección de la Catedrática de Historia Moderna, Inmaculada Arias de Saavedra Alías, el Coloquio responde a la culminación del Proyecto de Investigación, "Vida cotidiana y relaciones sociales en Andalucía y América (siglo XVIII)", dirigido igualmente por esta historiadora, quien ha reunido a un numeroso elenco de historiadores de renombre internacional, al tiempo que ha ofrecido la oportunidad de presentar los trabajos de jóvenes investigadores, todos ellos dedicados al estudio de la vida cotidiana en el siglo XVIII.

El coloquio, que contó una amplia asistencia de público, se convirtió de este modo, en un evento de difusión de la Historia de la vida cotidiana, en un espacio inmejorable para el aprendizaje, el intercambio de conocimientos y el contacto entre investigadores, con un ambiente excepcional, debido en buena parte a la excelente organización del mismo. Distribuido en un total de seis sesiones, en cada una ellas se presentaron del orden de cuatro a cinco ponencias, a lo largo de las que se fue haciendo un repaso por cada uno de los aspectos más importantes de la historiografía de la vida cotidiana dieciochesca.

La mañana del día dos de junio tuvo lugar el inicio del coloquio, contando con las palabras de la directora del mismo, Inmaculada Arias de Saavedra, quien resaltó en su discurso el significado de la Historia de la vida cotidiana, remontándose a los inicios de esta corriente en la historiografía y destacando como objeto de estudio esencial de la misma, a los sujetos particulares, la "gente corriente", en múltiples ámbitos.

A continuación, la primera mesa de ponentes, que estuvo presentada por el profesor Francisco Sánchez Montes (Universidad de Granada), se centró en la vida cotidiana de varias instituciones clave del Antiguo Régimen. En primer lugar, la lectura de la ponencia del hispanista James Casey (Universidad de East Anglia, Norwich), quien no pudo estar presente, estuvo centrada en la policía

de costumbres de los ilustrados, resaltando la política que seguía este grupo con respecto a las acciones cotidianas, principalmente en lo tocante a los hábitos y la cultura popular, destacando la defensa que llevaron a cabo con respecto a la dedicación al trabajo.

La siguiente intervención corrió a cargo del historiador Pere Moras Ribalta (Universidad de Barcelona), quien regresó a sus orígenes investigadores, con un importante giro antropológico, para relatar aspectos fundamentales de la vida cotidiana de los gremios en el siglo XVIII. La relevancia social de pertenecer al gremio, la organización y ordenanzas internas, así como las relaciones entre los integrantes de los mismos, fueron algunos de los conceptos en los que profundizó el modernista.

Tras el análisis de los ilustrados y de los gremios, el profesor de la Universidad de Almería, Francisco Andújar Castillo, desarrolló una interesante ponencia acerca de la vida cotidiana en los ejércitos borbónicos, analizando tanto su composición interna, como las diferentes tareas y relaciones sociales existentes dentro de esta institución, y tratando aspectos tan diversos como la vestimenta, el salario, la asistencia, el ocio y la alimentación de los militares.

Para hablar de la vida cotidiana en la Corte estuvo presente el modernista José Martínez Millán, profesor de la Universidad Autónoma de Madrid, y director del Instituto Universitario “La Corte en Europa”, quien definió el modelo de Corte desde una perspectiva filosófica, sobre los comentarios e ideas de grandes pensadores como Aristóteles, Rousseau o Herder, y describiendo a partir de ellos cómo fueron los principios básicos del día a día en al Corte.

Por último, Mariela Fargas Peñarrocha (Universidad de Barcelona) basó su intervención en los modos de regulación de la familia, centrándose en aspectos como la autoridad establecida entre padres e hijos, los modelos de obediencia y castigo, así como en el orden y jerarquía establecidos dentro del matrimonio.

Tras un breve descanso, la siguiente mesa, presidida por la profesora de la Universidad de Granada, Emilia Martínez Ruiz, centró su atención en aspectos cotidianos propios de la vida doméstica. La encargada de abrir esta sesión fue la historiadora M<sup>a</sup> de los Ángeles Pérez Samper (Universidad de Barcelona), gran especialista en el mundo de la gastronomía y la alimentación en el Antiguo Régimen, quien centró su exposición en las formas de sociabilidad en la mesa en el siglo XVIII, el significado y simbolismo de la comida y el ceremonial que la rodeaba.

Siguiendo con los aspectos relacionados con el mundo doméstico, Natalia González Heras (Universidad Complutense de Madrid) mostró en su ponencia algunos ejemplos de las formas más representativas de la arquitectura doméstica madrileña de finales del siglo XVIII, extraídos a partir de los resultados de estudios basados en Inventarios de Bienes.

A partir de estas mismas fuentes, la profesora de la Universidad de Granada, Margarita Birriel Salcedo, realizó un primer balance de la investigación que está

llevando a cabo acerca del mobiliario y ajuar en el mundo campesino en el Valle de Lecrín. Centrada en las fuentes notariales, Birriel mostró las conclusiones iniciales de su estudio, así como las principales dificultades que conlleva este tipo de investigaciones.

Por último y cerrando el ciclo de la mañana, la investigadora Laura Oliván Santaliestra (Universidad de Granada) presentó una original ponencia basada en el perfume y la percepción olfativa de la España del siglo XVIII, centrándose en los cambios y transformaciones de estas sustancias, que corrieron paralelos a la propia evolución de la sociedad, y que avanzaron desde el uso de almizcle hasta el agua de colonia.

La programación de la tarde comenzó, en la mesa presentada por Antonio Laserna Gaitán (Universidad de Granada), con la ponencia de la profesora de la misma universidad, Magdalena Guerrero Cano, centrada en las experiencias cotidianas de las mujeres esclavas en la Cádiz del siglo XVIII, presentando impactantes testimonios acerca de la situación y condiciones en que se desarrollaba la vida de estas mujeres.

Seguidamente, María José Ortega Chinchilla (Universidad de Granada) centró su intervención en el paisaje, como lugar de experiencia de la vida cotidiana, destacando lo esencial del escenario físico para la construcción de la identidad de los individuos del Antiguo Régimen.

A continuación Leticia Sánchez Hernández, conservadora del Monasterio de la Encarnación de Madrid, se encargó de mostrar los aspectos fundamentales que marcaron la vida cotidiana en el interior de esta institución durante el siglo XVIII, coincidiendo con el año del quinto centenario de su fundación.

Por último, el historiador Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz (Universidad de Granada) basó su ponencia en las manifestaciones expresadas en la vida cotidiana, relacionadas con la religiosidad popular, y contando para ello con los testimonios literarios como fuente principal de información.

La última sesión de la tarde, presentada por Antonio Jiménez Estrella, (Universidad de Granada), comenzó con la intervención de Inés Gómez González, de la misma universidad. Conocedora a fondo de la Real Chancillería de esta ciudad, la investigadora centró su exposición en el ceremonial de justicia que se vivía en la Granada del Setecientos, gracias a la presencia en ella de la citada institución, detallando el reglamentado protocolo que debía seguirse con sus miembros.

Tras esta intervención, el historiador Manuel Rivero Rodríguez (Universidad Autónoma de Madrid) dedicó su ponencia al análisis de las transformaciones sufridas en Nápoles tras el fin del dominio español, y el trastorno que supuso el cambio dinástico, tomando como base lo cotidiano en la vida pública y la ruptura de las tradiciones tanto institucionales como sociales que conllevó el cambio.

No podía faltar en un Coloquio sobre vida cotidiana del siglo XVIII una ponencia dedicada a una institución clave del Antiguo Régimen, como fue la

Inquisición. De ello se encargó el historiador Manuel Peña Díaz (Universidad de Córdoba), quien profundizó durante su exposición en el debate sobre el final de los sambenitos en esta centuria, analizando aspectos como la actitud cotidiana de la sociedad ante la Inquisición, así como las diferencias regionales existentes en torno a la misma.

Siguiendo con la sesión, la historiadora Margarita Torremocha Hernández (Universidad de Valladolid) ofreció una interesante ponencia que giró en torno a la situación de las mujeres encarceladas en el siglo XVIII. A través de testimonios y tratados, Torremocha presentó cómo era la vida carcelaria de estas mujeres, así como las reacciones más comunes de la población al respecto.

Por último, la encargada de cerrar este primer día del Coloquio, fue la profesora M<sup>a</sup> Ángeles Gálvez Ruiz (Universidad de Granada), quien siguiendo con la temática del control de la vida cotidiana presentó una ponencia basada en los *Desórdenes y escándalos* en las comunidades del México Colonial.

La mañana del viernes día tres de junio, comenzó con una sesión dedicada al mundo del libro y la lectura en el siglo XVIII, presidida por Manuel Barrios Aguilera (Universidad de Granada). La apertura corrió a cargo de la historiadora Ofelia Rey Castelao (Universidad de Santiago de Compostela), quien presentó una intensa ponencia acerca de las experiencias de la lectura y la escritura en el siglo XVIII, basándose en los contrastes territoriales que existieron en la Península, tomando como referencia el territorio gallego, y realizando un repaso por el resto de regiones.

Seguidamente, las profesoras Gloria Franco Rubio (Universidad Complutense de Madrid) e Inmaculada Arias de Saavedra Alias (Universidad de Granada) mostraron los resultados de una investigación conjunta basada en la biblioteca de Bárbara de Braganza, realizando la primera un completo balance historiográfico acerca de las lecturas de género, mientras que Arias de Saavedra explicó con detalle el contenido y significado de la biblioteca en cuestión.

A continuación, Miguel Molina Martínez (Universidad de Granada) dedicó su intervención al análisis de la biblioteca de Francisco Carrascón, sacerdote del obispado de Cuzco. El historiador se centró principalmente en el simbolismo de los libros que conformaban la biblioteca, y en la posible influencia que éstos ejercieron en la polémica carrera de su dueño.

Seguidamente, Isabel Castro Rojas presentó los resultados del estudio de la biblioteca de un abogado de la Real Chancillería de Granada, don Cristóbal de la Rosa, como ejemplo de una típica biblioteca privada, de contenido principalmente profesional.

Por último, Francisco Ramiro Martín expuso en su ponencia los aspectos más interesantes acerca de la biblioteca de la Condesa de Villamena, Luisa Teresa de Cepeda Guillén de Aguilar, mujer con una importante y heterogénea colección libresca de principios del siglo XVIII.

La última sesión del Coloquio estuvo dedicada en buena parte al mundo de los jóvenes y la enseñanza en el Setecientos. Presentada por Julián Lozano Navarro (Universidad de Granada), ésta dio comienzo con la intervención de Máximo García Hernández (Universidad de Valladolid), que abordó el interesante tema de las opciones de los jóvenes en el siglo XVIII, o el trabajo manual en el taller o la formación académica en los distintos niveles de enseñanza, profundizando en ambas vías de aprendizaje.

Seguidamente, el profesor Luis Enrique Rodríguez-San Pedro Bezares presentó un trabajo llevado a cabo junto a Ángel Weruaga Prieto, en la Universidad de Salamanca, con el que cautivó al público a través de su original explicación acerca de los vótores académicos en las universidades hispanas.

Continuando en el terreno de la enseñanza, la profesora María del Prado de la Fuente Galán (Universidad de Granada) explicó en su exposición el modo en que se ejercían las técnicas de instrucción en el colegio de la Purísima Concepción de Granada durante el siglo XVIII.

Finalmente, la historiadora María del Mar Barrientos Márquez (Universidad de Cádiz) centró su ponencia en los aspectos personales y espirituales de la vida cotidiana de las clases populares andaluzas de la primera mitad del siglo XVIII.

La clausura del Coloquio corrió a cargo de la directora del mismo, Inmaculada Arias de Saavedra, quien realizó un positivo balance de las jornadas, agradeciendo tanto al público como a los ponentes su participación.

A lo largo de las dos jornadas en que se desarrolló el coloquio, quedó patente la calidad y dedicación de los ponentes invitados, no sólo por sus intervenciones, sino también por su interés en fomentar el debate, contribuyendo así a mejorar y completar los conocimientos de la Historia Moderna, y en especial de la vida cotidiana del siglo XVIII. De este modo, es de destacar el buen ambiente que reinó entre los asistentes, fomentándose el espíritu investigador fuera y dentro del coloquio, ante el que en definitiva, sólo queda sumarse a las felicitaciones hacia la directora del mismo por la excelente organización y el buen discurrir de las jornadas, y por su calidad científica, que seguro quedará reflejada en las actas cuya edición se encuentra en curso.

*Isabel Castro Rojas*